

INDUMENTARIA MEDIEVAL

EL VALOR SIMBÓLICO DE LOS ATUENDOS REALES

Está claro que en nuestro presente nos comunicamos a través de los atuendos. La forma en que nos vestimos y las prendas que elegimos usar son entendidas como un reflejo de nuestro ser o una forma de expresarnos o mismo, corresponde a una intención particular. En función a esto Entwistle, en su obra *El cuerpo y la moda. Una visión sociológica*, propone que la vestimenta es producto de la presión social y un símbolo del contexto en el que se encuentra, y que todas las situaciones tienen normas de vestir: cuando nos vestimos tenemos presente, implícita o explícitamente, las normas de los espacios a concurrir. El estudio del vestir exige analizar las relaciones de poder así como el uso de la ropa como medio por el que los hombres nos dirigimos al mundo social.¹

Ahora bien, ¿este fenómeno es actual? ¿Es posible utilizarlo como categoría de análisis para en-



Luciana Fernández

lucianafernandez95@gmail.com

1 J. Entwistle, *“El cuerpo y la moda. Una visión sociológica”*, Barcelona, Ed. Paídos Ibérica S.A, 2002.

tender e interpretar los comportamientos de los reyes medievales? Si concebimos la simbología de la forma descrita anteriormente y analizamos algunos sucesos particulares de la historia medieval podemos concluir de forma afirmativa a nuestras preguntas en cuestión.

De esta forma, en el siglo XV el atuendo adquirió un claro valor simbólico. En el ámbito femenino, se concedió una especial importancia a la adecuación de la indumentaria al acontecimiento para el cual la dama se adornaba. El protocolo en el vestir constituyó una norma básica de la educación femenina al considerar que el aspecto exterior era fiel reflejo de la condición interna.² Esta formación les correspondía también a los hombres, pero era estrictamente superior para las mujeres.

Las apariciones públicas de los reyes conformaron un momento idóneo para mostrar su poder y magnificencia, ya fuese ante representantes políticos de otros reinos, o ante su propio pueblo. Fue durante el reinado de los Reyes Católicos que el ceremonial regio fue empleado como un instrumento político más y se configuró un nuevo medio de propaganda de este aparato, que pretendía ofrecer una imagen de autoridad y de poder recuperado,

“EL PROTOCOLO EN EL VESTIR CONSTITUYÓ UNA NORMA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN FEMENINA AL CONSIDERAR QUE EL ASPECTO EXTERIOR ERA FIEL REFLEJO DE LA CONDICIÓN INTERNA.”

2 C. Segura Graiño, “La educación de las laicas en la Baja Edad Media”, en *La educación de las mujeres. ¿Libertad o subordinación?*, Madrid, Al Mudayna, 1996.

fortalecido, y, ante todo, indiscutible. La reina Isabel de Castilla fue una de las tantas figuras que cargaron de simbolismo su traje. Un ejemplo de esto fue el fallecimiento de Enrique IV de España: el 12 de diciembre de 1474 falleció Enrique IV y esa misma tarde comenzaron los preparativos materiales y protocolarios de la ceremonia de acceso al trono de la princesa Isabel, en la que la futura reina apareció “revestida con riquísimo traje, y adornada con resplandecientes joyas de oro y piedras preciosas que realzaban su peregrina hermosura”.³



Anónimo. Retrato de Isabel La Católica. Museo del Prado

³ A. de Alencia, *Crónica de Enrique IV* escrita en latín por Alonso de Palencia, traducción castellana por D. A. Paz y Melia. Madrid, 1904, tomo I, libro I, capítulo II.

Es importante mencionar, para colaborar en la construcción de una historia multicausal, que esta nueva significación estuvo motivada por la confección de una gran variedad de prendas novedosas y que a su vez se mantuvieron en un constante crecimiento gracias a la demanda de innovación que se había generado, desde los estratos más altos de la sociedad. Iradiel sostiene la proliferación de talleres, núcleos importantes de tiendas y de producción de año y las tintorerías y recurre a María Carmen Carlé, en su obra *La sociedad hispano-medieval, sus estructuras*, para afirmar la existencia de artesanos y obreros especializados de la industria textil.⁴ Las creaciones textiles estaban basadas en telas finas y exóticas que provenían de Oriente, gracias a un entramado de relaciones comerciales que implicó el complejo comercio del siglo XV. La red de rutas comerciales organizadas a partir del negocio de la seda china, conocida como la ruta de la seda, es una cuestión de suma importancia para completar el análisis del tema que nos compete en este trabajo y que será abarcado en futuros escritos.

La forma de representar a los individuos, sus trajes esencialmente, es lo que muchas veces nos

“LAS CREACIONES TEXTILES ESTABAN BASADAS EN TELAS FINAS Y EXÓTICAS QUE PROVENÍAN DE ORIENTE, GRACIAS A UN ENTRAMADO DE RELACIONES COMERCIALES QUE IMPLICÓ EL COMPLEJO COMERCIO DEL SIGLO XV.”

4 P. Iradiel Marugarren, “Orígenes y problemas del desarrollo de la producción textil castellana hasta el siglo XV”; Salamanca, Universidad de Salamanca, 1974.

permite identificar épocas. Esto se debe a que están cargadas de simbolismo y en ellas se traduce la sociedad en sí misma, cuestiones políticas, económicas y/o religiosas. No es un fenómeno actual, sino que se remonta al principio de nuestra historia, pero los años concebidos como medievales lo potenciaron y lo ligaron a otro fenómeno controversial, la moda.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso de Alencia, *Crónica de Enrique IV*, D. A. Paz y Melia (Trad.), Madrid, 1904.

Cristina Segura Graiño, Cristina “La educación de las laicas en la Baja Edad Media”, en C. Segura Graiño (ed) *La educación de las mujeres. ¿Libertad o subordinación?*, Madrid, Al Mudayna, 1996.

Entwistle, Joanne, *El cuerpo y la moda. Una visión sociológica*, Barcelona, Paidós, 2002.

Paulino Iradiel Marugarren, *Orígenes y problemas del desarrollo de la producción textil castellana hasta el siglo XV*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1974.